

# SINTONÍA DE VALORES INDIVIDUALES Y PROFESIONALES: UNA REFLEXIÓN APROXIMADA

Rafaela Díaz Villalobos<sup>1</sup>

**RESUMEN** En esta aportación a la mesa redonda «Ética y Deontología: formación, calidad humana y profesión del psicólogo», pretendo iniciar una reflexión acerca de temas que considero de interés para los estudiantes y profesionales de las ciencias ligadas al estudio y conocimiento del hombre, de su comportamiento y de sus actividades en la sociedad.

Parto de la necesidad de la existencia del Código Deontológico como garante de las intervenciones profesionales, y de la necesidad de la vigilancia en los desarrollos personales de los sujetos que se adscriben a la profesión guiados por motivaciones múltiples. La sintonía de valores individuales y profesionales se me presenta como un elemento necesario para un buen desarrollo profesional. La filosofía, como sistema y metodología de pensamiento es una herramienta imprescindible para ambas necesidades. «La filosofía es el uso del saber para ventaja del hombre» (Abbagnano, 1996).

**PALABRAS CLAVE** Deontología, Formación, Profesión, Ética, Valore, sintonía.

**ABSTRACT** The main aim of my contribution to this round table is to initiate a reflection about some subjects that I consider of interest for the students and professionals jointed to sciences table dedicated to the study and knowledge of man, his behavior and his activities in Society.

The starting point is the need of a Ethic Code as a guarantor of the professional interventions and also the need of setting a vigilance in the personal developments in who decided to start in this activity guided by many different motivations. It is necessary that individual values are in tune with the professional ones if we want to get a good professional development. The philosophy, as a system and as a methodology of thought is an essential tool for getting both needs. «The Philosophy is the use of knowing for man's advantage» (Abbagnano, 1996).

**KEY WORDS** Deontology, training, profession, Ethics, Values, to be in tube with.

## INTRODUCCIÓN

En esta profesión, como en otras profesiones, el cuestionamiento, la formulación de preguntas, es importante. Las respuestas que cada uno encuentre le situarán en posturas de mayor o menor comodidad para la supervivencia, tanto individual como social. Los interrogantes figuran no solo en la indagación filosófica propiamente dicha, sino también en el pensamiento humano como tal. El filósofo está «obligado» profesionalmente a no dar nada por establecido y a tratar de percibir con la mayor claridad posible, la condición última de eso que el hombre de la calle tiene por «realidad», por «conocimiento», por «coherencia», «responsabilidad», «correcto»... El filósofo sea cual sea su método, indaga acerca de la situación ontológica y epistemológica de estos y otros conceptos (Berger y Luckman, 1997).

En la gama de sinónimos que expone Wittgenstein (1989) para el término *Ética* -la investigación general sobre lo bueno-, se plantea que en ella, y a través de ella, busca el sujeto respuestas a su investigación acerca del significado de la vida, o de aquello que hace que la vida merezca la pena vivirse, o sobre lo valioso, o sobre la manera correcta de vivir. En este sentido, estos conceptos y circunstancias, se encuentran en la base del pensamiento humano y se sitúan en un lugar preeminente en los universos simbólicos de los sujetos.

### ¿De dónde quiero partir?

Partimos de la necesidad de una formulación ética profesional. La psicología es una profesión que, como otras profesiones, presta unos servicios específicos a la sociedad. Una disciplina determinada habrá de

<sup>1</sup> Comisión Deontológica Estatal. C.O.P. de Extremadura.

ocuparse de la situación de esos términos (coherencia, conocimiento, etc..) en su realidad como profesión; más aún si tenemos en cuenta que la subjetividad o los significados subjetivos de las cosas es la que conduce el comportamiento humano cotidiano. El sujeto individual, al ingresar en esa profesión, admite la organización de conceptos que subyacen a la metodología, se compromete a perseguir las metas de esa actividad social y a cumplir una serie de requisitos que le definen implícita y explícitamente en un determinado rol reconocido socialmente.

Una formulación Ética profesional:

- Organiza el desarrollo de una metodología de la ciencia en cuestión.
- Sirve de referente para las intervenciones sobre la realidad a todo el colectivo.
- Justifica la consideración de profesión ante la sociedad. (Hoyle, 1980; Corrigan y Haberman, 1990)
- Unifica las motivaciones individuales en torno a una meta profesional (Cortina, 1998).

Partimos de la necesidad del desarrollo de un pensamiento ético individual que posibilite la sintonía con la ética profesional a fin de conseguir desarrollos laborales «buenos» o «correctos» sin esfuerzo. **Se hace necesaria**, pues la reflexión sobre la propia vida y la moral que la conduce para posibilitar el encuentro.

Con la posible excepción de las acciones realizadas por sentido del deber, toda acción moral está motivada por un fin (Ross, 1963). La conciencia -entendida aquí como proceso de dinamismo interior que relaciona lo individual y lo moral-, es siempre intencional, bien si el objeto de la conciencia es percibido como parte de un mundo físico exterior, o se toma como elemento de una realidad subjetiva interior.

En este sentido, «*la investigación sobre lo bueno*» a niveles individuales, posibilitará:

- Prever en la medida de lo posible los efectos de una determinada actuación.
- Favorecer la discusión y el debate sobre lo adecuado; el sentido común encierra innumerables interpretaciones pre-científicas y cuasi-científicas sobre la realidad cotidiana y sobre las relaciones con los otros, que a veces entorpecen la posibilidad del conocimiento de lo correcto.

- Dinamizar los cambios personales en los procesos necesarios de adaptación.

## ¿Qué nos preguntamos?

Los profanos de una ciencia -como es mi caso en la filosofía, puesto que yo soy psicóloga- nos planteamos continuas dudas acerca de contenidos, estructuras, desarrollos, formulaciones de esa ciencia...

Es muy importante que las personas nos formulemos preguntas aunque las respuestas que encontremos sean tan versátiles que no parezcan servirnos para nada. He ahí el asunto. En la pregunta, en el pensamiento, casi nada no vale para nada.

El mundo tal como lo vivimos, con los acontecimientos sociales y humanos de gran envergadura que constituyen lo que podemos llamar evolución histórica, suscita en cualquiera que lo permita múltiples interrogantes que se relacionan con los conceptos éticos. Narrados a diario desde distintos foros (pintura, periodismo, fotografía, investigaciones, ecología, biología, genética, antropología,...) aparecen temas que incitan a la reflexión e invitan a los sujetos conscientes a situarse de un modo u otro ante tales hechos. ¿Qué pienso yo sobre las migraciones, los cambios climáticos que al parecer afectarán a determinadas áreas de las llamadas del Sur del Planeta, los procesos comunicativos a través de la Red, las desigualdades educativas y económicas?, o como pregunta Sádaba (2000), *la eutanasia... ¿es vida o es muerte?*...

Se repiten así las preguntas que a través de los tiempos el hombre se ha formulado sobre el bien y el mal; lo justo y lo injusto. La inclusión personal y la implicación en la acción, puede responder a presiones sociales, profesionales, de prestigio, de desempeño..., o puede responder a necesidades individuales de comprender y posicionarse en el mundo en que se vive. Un aspecto éste, por otra parte tremendamente cambiante: la ciencia, el progreso y el discurso del pensamiento humano, han posibilitado que siga vigente la afirmación de W. Blake (1757- 1827) en sus Proverbios Infernales:

«*Lo que hoy es evidencia, ayer fue solo imaginación*»

## ¿A dónde quiero llegar?

Quiero llegar a la conclusión -que parece obvia pero que no lo es tanto, por las dificultades para la reflexión

y la elaboración de un pensamiento propio acerca de algo- que es necesario atender a la necesidad individual de formación ética o interiorización de los principios éticos y filosóficos en los individuos para poder alcanzar, efectivamente, un desarrollo profesional en concordancia con las metas de la profesión, o, utilizando el término de Cortina (1998) en el diario El País, buscando un desarrollo de *Excelencia* en el desempeño profesional.

### ¿Qué debemos hacer?

Pinillos (1998), afirma que ya no hay teorías unitarias, como en un tiempo fueron la mecánica de Newton o el evolucionismo de Darwin, capaces de dar razón de la complejidad del mundo en que vivimos. Por supuesto, el problema estriba que, a pesar de todo, sigue siendo necesario encontrar un cierto equilibrio entre la libertad y el orden. La ética aparece como uno de los valores cruciales, no porque se considere la permanencia antropocéntrica del paradigma de la modernidad, sino por la necesidad de reconocer el valor de la vida humana y de otros sistemas vivos en entornos de extrema complejidad.

En el desarrollo individual y la profesión del psicólogo, cobra un significado especial la investigación filosófica. Así, «*lo semejante conoce a lo semejante*» según el conocido principio presocrático, nos recuerda donde está situada esta ciencia. La división existente entre psicología académica y psicología aplicada (Avia, 1984), nos lleva a olvidar a veces que el objeto de la psicología es el estudio y conocimiento del hombre, y que las circunstancias y la realidad son cambiadas precisamente por los hombres.

### A modo de conclusión

La propuesta es utilizar un pensamiento más circular, menos simple y lineal, en el sentido que sugieren Pinillos (1975) y Virginia Loftus (1978), enfocado a tener un mayor y mejor conocimiento de las situaciones y problemas humanos (Avia, 1998).

Por otra parte, la sugerencia es vigilar nuestra propia formación humana, y la formación de otros a través de los procesos educativos (Savater sería un ejemplo con las diversas publicaciones encaminadas a la formación ética y en valores de la población, en un lenguaje asequible y claro para la mayoría de las personas), pues

afirmaciones como la que sigue, hacen tambalearse los cimientos de las intervenciones profesionales sobre otros hombres (que son las que hace el psicólogo):

«*Si un hombre no es moralmente bueno, hará lo que debe solo por accidente*» (Ross, 1972:265).

### Referencias Bibliográficas

- Abbagnano, N., (1996): Diccionario de Filosofía. México. Fondo de Cultura Económica.
- Avia, M. D.; Burgaleta, R.; Camarero, C.; Carrobles, J. A. y otros (1984): *La psicología como ciencia*. Madrid: Ayuso.
- Berger, L. P. y Luckmann, T., (1997): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Código Deontológico del Psicólogo. Colegio Oficial de Psicólogos de España.
- Cortina, A., (1998): *Ética de las profesiones*. Diario El País. Página 14/ Opinión.
- Epícteto (1993): *Disertaciones por Arriano*. Madrid: Gredos.
- Fernández Fernández, J.L., y Hortal Alonso, A. (comp.) (1993): *Ética de las profesiones*. Madrid: U. Pontificia de Comillas.
- Gárate, R., (1995): *Ética y libertad*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- IBN Hazm de Córdoba (1996): *Libro de los caracteres y de la conducta, (que trata) de la medicina de las almas*. Irún: Ikalka
- Jaspers, K., (1967): *Psicología de las concepciones del mundo*. Madrid. Gredos.
- Pinillos, J. L., (1978): *Principios de Psicología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pinillos, J. L. (1998): *El corazón del laberinto. Crónica del fin de una época*. Madrid: Espasa
- Riechmann, J., (2000): *Un mundo vulnerable. Ensayos sobre ecología, ética y tecnociencia*. Madrid: La Catarata.
- Ross, D., (1972): *Fundamentos de Ética*. Buenos Aires. Eudeba
- Sádaba, J., (2000): *La vida en nuestras manos*. Ediciones B. Barcelona.
- Sauquillo, J., (2000): *El oficio del filósofo: comprender al otro*. Madrid: Claves de Razón Práctica nº 104, 56-62
- Wadeley, A.; Blasco, T., (1995): *La ética y la investigación en la práctica psicológicas*. Barcelona, Ariel.
- Wittgenstein, L., (1989): *Conferencia sobre ética*. Barcelona: Paidós.